

• IES VEGA DEL TURIA • TERUEL

Los estudiantes, tras las huellas de dinosaurios en El Castellar

Paleontólogos de la Fundación Dinópolis acompañan a los chicos

José Vicente Sánchez, profesor del D. de Ciencias Naturales IES Vega del Turia (Teruel)

El pasado lunes, los alumnos de primero de ESO del IES Vega del Turia de Teruel visitaron El Castellar, en la comarca turolense de Gúdar Javalambre, un municipio que reúne los yacimientos paleontológicos de El Hoyo, El Castellar, Camino El Berzal y El Pozo.

Para realizar esta visita habían estudiado previamente, en las salas del museo de Historia Natural de su instituto, una muestra de los más importantes grupos de seres vivos del pasado que conoce la ciencia. Moldes y restos de animales y de vegetales que una vez enterrados fueron sustituidos por materia mineral. Formas a veces fácilmente identificables como en el caso de ranas de la era Terciaria de las que el instituto Vega del Turia conserva dos magníficos ejemplares procedentes de Libros. Restos fósiles otras veces enigmáticos a primera vista como los ejemplares de Graptolites procedentes de Orihuela del Tremedal. Objetos, todos ellos, que siempre han estado rodeados de preciosas leyendas hasta que la ciencia alumbró una explicación coherente: Ammonites que no podían ser otra

cosa que serpientes enrolladas; troncos fósiles interpretados como restos de lanzas y flechas de antiguas batallas entre gigantes; microfósiles presentes en las calizas usadas para la construcción de las pirámides de Egipto que el geógrafo griego Estrabón supuso como restos petrificados de las lentejas con las que se alimentaba a los esclavos que participaban en su construcción; ...

Una vez completado el estudio previo llegó el esperado momento de la salida de campo. Para hacer las observaciones de los yacimientos paleontológicos los estudiantes tuvieron la enorme suerte de ser acompañados por expertos pertenecientes a la Fundación Dinópolis. Miguel Ángel Torrente y Javier Verdú fueron los paleontólogos que compartieron con ellos una luminosa mañana de noviembre.

Durante la visita tuvieron la oportunidad de conocer con detalle el mundo de los dinosaurios observando icnitas (huellas fosilizadas) de estegosaurios (herbívoros) y pteropodos (carnívoros) entre otros, y todos juntos aprendieron a diferenciar a qué animal pertenecía cada una de ellas. Las capas de rocas visitadas son realmente excepcionales para el aprendizaje. La zona había sido



Los alumnos en una foto de grupo tras su visita con los paleontólogos a El Castellar

preparada con cintas que señalaban dónde evitar pisar ya que se trata de una serie de huellas que se utilizan como referencia para hacer mediciones y por tanto es necesaria su protección.

Los alumnos completaron la observación sobre el terreno con las explicaciones de las réplicas con las que se ha preparado el *Dinopaseo*, un recorrido acondicionado a lo largo del pueblo de El Castellar que explica los rasgos más sobresalientes de los más de 50 yacimientos presentes en la zona, imposibles de visitar en una sola jornada.

La magia de aquel lejano momento del Jurásico superior que quedó congelado en forma de pisadas sobre el barro de un delta a orillas de alguno de sus canales hizo que los alumnos del programa de enseñanza en francés parafrasearan: "À la recherche du temps perdu" (En busca del tiempo perdido). A través de las medidas y de la observación de las estructuras de una placa de estra-

to de más de 100 m2, los alumnos pudieron reconstruir aquel tiempo que ya pasó: pudieron explicar a qué tipo de animal pertenecieron las huellas, cómo se formaron, si se trataba de una huella derecha o izquierda, qué altura tendría el dinosaurio en cuestión en función del tamaño de la huella, e incluso si el animal estaba tranquilo en el momento de dejar su impronta o estaba huyendo de algo.

Una vez de vuelta a las aulas, en el recuerdo de los alumnos quedó la importancia de las huellas de El Castellar para reconstruir el pasado y su relevancia a nivel internacional. Los alumnos de la sección bilingüe de francés ya conocían el ejemplo de "La dalle à ammonites des Isnards" en Digne, Francia, como lugar pionero de compromiso de los habitantes de una comarca por proteger el patrimonio científico de su lugar de residencia. En Teruel, Concud es otro ejemplo extraordinario de compromiso de

sus vecinos por su patrimonio paleontológico.

Movidos por la fragilidad, por la delicadeza de las huellas de dinosaurio estudiadas en El Castellar, trazas llegadas hasta nuestros días tras un sueño de millones de años, los alumnos del programa bilingüe en francés propusieron en su libretas el siguiente cartel:

"El Castellar. Pistes de dinosaures: attention fragile. Merci de nous aider à préserver ce site exceptionnel montrant des traces de vie vieilles de 150 millions d'années (Jurassique supérieur). Ne pas marcher ou rouler sur les empreintes. Ne pas enlever ou emporter des cailloux".

(El Castellar. Huellas de dinosaurios: cuidado, frágil. Gracias por ayudarnos a conservar este lugar excepcional que muestra restos antiguos de la vida hace 150 millones de años (Jurásico superior). No caminar sobre las pistas. No coger ni llevar piedras.)

Un bonito viaje de leyenda por la provincia de Soria

Excursión literaria para acercarse a la obra de Bécquer

Quique Pérez, David Ros y César Torijano, alumnos 4ºESO IES Vega del Turia (Teruel)

El pasado viernes día 13 de noviembre, el alumnado de cuarto de ESO del IES Vega del Turia de Teruel realizó un viaje cultural a la hermosa provincia de Soria, debido a que en su última unidad didáctica de Lengua habían leído diversas leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer, como *El rayo de luna* y *El monte de las ánimas*, ambas ambientadas en Soria.

El primer pueblo que visitaron fue Noviercas, en el que Bécquer tenía una casa de los padres de su mujer, Casta Esteban. Dicha casa, que usaban en verano por la necesidad de un clima seco

para la salud del escritor, se está reformando para fomentar el turismo cultural en el pueblo. Después de la visita a la casa y el museo se dirigieron a Gómara, donde Bécquer ambientó la leyenda *La promesa*. Seguidamente visitaron Almenar, pueblo donde nació Leonor Izquierdo, esposa del reconocido poeta español Antonio Machado, y pueblo del que parte la acción de *Los ojos verdes*.

El rayo de luna

Ya en Soria, después de comer, los alumnos visitaron la calle de los palacios, donde empieza el recorrido de *El rayo de luna*. Al lado se encuentra el instituto en el que impartió clase Antonio Machado y les enseñaron un aula

de la época. El instituto es muy similar al Vega del Turia.

Al salir visitaron el Casino y la Casa de los Poetas. En el Casino pudieron ver un piano de 1865, comprado por cuenta de la reina Isabel II. Se trata de un piano histórico de cola, uno de los más valiosos de España (alcanzaría los 130.000 euros), que probablemente Bécquer conoció. En la exposición de la Casa de los Poetas los alumnos completaron la información sobre Bécquer.

Tras estas visitas se dirigieron al monasterio templario de San Juan de Duero, que se encuentra a la orilla de dicho río, a los pies de la ciudad. En este lugar están ambientadas algunas escenas de *El rayo de luna*, cuyo protagonis-



El grupo del Vega del Turia en el camino de la ermita de San Saturio, en Soria

ta, Manrique, cree ver a una bella mujer entre las ruinas.

Para finalizar la excursión dieron, igual que Manrique, un largo paseo por la orilla del Duero, desde el que pudieron observar el famoso Monte de las Ánimas, donde transcurre una de las más

famosas leyendas del escritor. El paseo concluyó al atardecer, cuando llegaron a la ermita de San Saturio. Terminaba así una jornada de acercamiento no solo literario, sino también geográfico y paisajístico, a la obra de Gustavo Adolfo Bécquer.